

Giovanni SALE, *Giovanni XXIII e la preparazione del Concilio Vaticano II nei diari inediti del direttore della «Civiltà Cattolica», padre Roberto Tucci*, Jaca Book, Milano 2012, 173 pp.

El conocido historiador, Giovanni Sale, también redactor de *La Civiltà Cattolica* y profesor de Historia de la Iglesia contemporánea en la Gregoriana, nos ofrece en su último libro un testimonio de primera mano de los tres años que sirvieron para preparar el Concilio siguiendo los diarios del hoy nonagenario cardenal Tucci.

El libro contiene el diario que el padre Tucci, en aquel entonces director de *La Civiltà Cattolica*, llevaba de sus audiencias con Juan XXIII desde el 13 de septiembre de 1959 hasta el 9 de febrero de 1963. Son un total de 28 audiencias y la última es la única que tiene lugar con el Concilio ya iniciado. En realidad, más de la mitad de las audiencias son con los dos secretarios de Estado de ese período, primero Tardini luego Cicognani.

Antes de transcribir ese «diario», Sale glossa sus contenidos a través de cuatro capítulos temáticos. Los tres primeros capítulos tienen como fondo la preparación del Concilio. En el primero, se exponen las ideas de la época sobre las intenciones de Juan XXIII en el momento de convocar el Concilio. En el segundo, se contrastan con los apuntes del padre Tucci de sus audiencias con el Romano Pontífice. El tercero, está dedicado al discurso inaugural del Concilio, *Gaudet Mater Ecclesiae*, y a su impacto en la prensa.

El cuarto capítulo se titula «Primeros contactos entre la Santa Sede y la Unión Soviética en tiempos de Juan XXIII». Es un pequeño capítulo, que aunque puede guardar alguna relación con la preparación del Concilio, parece un poco fuera de lugar si bien comparte un espacio cronológico con la fase preparatoria del Concilio. Además, no se hacen especiales referencias a los diarios sobre este particular.

De este libro, sin lugar a dudas, cabe destacar la transcripción de las Audiencias que el Papa y los Secretarios de Estado concedieron al director de *La Civiltà*. En ellas se observa el puntual seguimiento de Juan XXIII de la preparación del Concilio así como de la política italiana (civil y eclesíastica), y de los escritos (tanto en la prensa como en la literatura teológica) que hacían referencia a cuestiones doctrinales. Lógicamente, el grueso de las conversaciones gira en torno a los artículos publicados en *La Civiltà*. Es notable, igualmente, la libertad con que Juan XXIII habla de sus más íntimos colaboradores y de los personajes que están en boga. Este diario encuentra su *pendant* en las Agendas del propio romano pontífice ya publicadas y reseñadas aquí (AHlg, 18 [2009], pp. 510-511).

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Ramiro TRULLEN FLORIA, *Religión y política en la España de los años treinta: el nuncio Federico Tedeschini y la Segunda República*, Institución «Fernando el Católico», Zaragoza 2012, 234 pp.

Federico Tedeschini fue nuncio de la Santa Sede en España entre 1921 y 1936. Durante la Segunda República, su nunciatura fue enormemente compleja debido a dos grandes

factores. Por una parte, el anticlericalismo, tanto el doctrinal como el popular, que se manifestaron de modo álgido en el artículo 26 de la Constitución de la República –que,

entre otras medidas, prohibía la enseñanza a los religiosos y decretaba la disolución de la Compañía de Jesús— y en el asesinato de clérigos en la huelga revolucionaria que organizaron los socialistas en octubre de 1934. Por otra parte, tuvo que enfrentarse políticamente a diversos grupos de católicos monárquicos o integristas que eran contrarios a su punto de vista posibilista con la República.

Trullén nos acerca a la historia política de la Segunda República vista a través de los ojos de Federico Tedeschini. El objetivo de su libro «es, en primer lugar, arrojar luz sobre las diferentes gestiones realizadas por Tedeschini entre 1931 y 1936»; en segundo lugar, dedicar «atención al enfrentamiento del nuncio con Segura y a la campaña que los monárquicos desataron contra la política posibilista» (p. 16).

El libro sigue un esquema tradicional en los estudios de historia política de la Segunda República: desde su proclamación hasta la aprobación de la Constitución, el primer bienio, el segundo bienio y las elecciones de 1936. La principal fuente documental de la

que se nutre son los despachos que Tedeschini envió al Secretario de Estado del Vaticano, Eugenio Pacelli. También se citan otros papeles del Archivo Secreto Vaticano. En cambio, son muy escasas las referencias a biografía sobre la Segunda República.

La narración de los acontecimientos es lineal, con pocos juicios de valor. El autor ofrece su opinión sobre Tedeschini en las cuatro páginas dedicadas a las conclusiones, que podemos resumir con su frase sobre el proyecto del nuncio para España: «mantener en la medida de lo posible el monopolio, o al menos, la hegemonía de la Iglesia católica en la sociedad española en el ámbito educativo y moral, siendo contrario a conceptos como la soberanía popular y a derechos como la libertad de cultos» (p. 222).

En resumen, se trata de una obra que será apreciada por el lector que tenga un cierto conocimiento de la República y que esté interesado en profundizar en el papel del nuncio Federico Tedeschini.

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN
Universidad de Navarra

Adriana VALERIO, *Madri del Concilio. Veintitré donne al Vaticano II*, Carocci editore, Roma 2012, 165 pp.

La autora es profesora de Historia del Cristianismo y de las Iglesias en la Universidad Federico II de Nápoles. Ha sido presidenta de la Asociación femenina europea para la investigación teológica y de la Fundación Valerio para la historia de las mujeres. Se cuenta entre las fundadoras del *Coordinamento Teologhe Italiane*.

El ocho de septiembre de 1964, Pablo VI anunció oficialmente la presencia de Auditoras en el Concilio y el 25 del mismo mes entró en el Aula conciliar la primera de ellas: Marie-Louise Monnet. Desde esa fecha hasta agosto de 1965 fueron llamadas a participar en los trabajos del Concilio un total de veintitrés mujeres, diez religiosas y trece laicas, escogidas según criterios de internacionalidad y representatividad. La participación de estas mujeres no revistió un carácter meramente simbólico sino que supuso una aportación real a los debates conciliares (*Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*, principalmente) que, en algunos casos, se prolongó más allá de los períodos conciliares.

Las mujeres participantes en el Concilio Vaticano II fueron las siguientes: Esmeralda Miceli, Amalia Dematteis, Ida Marenghi-Marengo, sor Constantina Balducci y sor Claudia Feddish, de Italia; Marie-Louise Monnet, sor Sabine de Valon y sor Suzanne